

V A R I A

NUEVOS HALLAZGOS DE LA EDAD DEL BRONCE EN LA MESETA NORTE

1. EL YACIMIENTO DE LA ALGATA DEL MOLINO, VILLIMAR (BURGOS)*.

—Durante unos trabajos de desmonte y allanamiento de tierras en el lugar denominado «La Algata del Molino», en Villimar, realizados para la ampliación de la factoría de Firestone en el Polígono de Desarrollo de Gamonal, fueron localizadas ciertas manchas circulares de tierra cenicienta en las que se recogieron algunas piezas de sílex tallado, así como también diversos fragmentos cerámicos muy toscos, un punzón de hueso y varios molinos de mano barquiformes y morteros de piedra¹. En realidad se trataba de pequeños silos excavados en un lecho de grava de color rojizo, de 1 a 0,40 metros de diámetro, que probablemente corresponden a los restos de un asentamiento prehistórico en la margen derecha del río Vena, afluente del Arlanzón. En muy pocos casos los círculos alcanzaban los dos metros de anchura, por lo que difícilmente podemos pensar que se tratase de auténticas plantas de cabaña.

El material arqueológico recogido es de una gran pobreza y denota una ocupación temporal, muy corta, del poblado. Observamos la existencia de numerosos cantos rodados con huellas de calcinación posiblemente como consecuencia de su proximidad respecto a los primitivos hogares, aunque no descartamos sea resultado de un incendio que obligaría a un abandono rápido del lugar. Destacan por su abundancia las piezas de sílex; excepto dos largos cuchillos (fig. 1, n.º 5 y 6), un fragmento de otro (fig. 1, n.º 10) y un trapecio o punta de filo transversal (fig. 1, n.º 11), las demás piezas son lascas muy someramente retocadas, alguna raedera y otros restos de talla. La cerámica es lisa y corresponde a vasos de perfiles muy simples, como cuencos y cubiletes de borde más abierto. De hueso tan sólo se conserva un bello punzón mon-

* Los materiales nos han sido cedidos amablemente por J. L. Uríbarri, autor de una primera noticia de su aparición en el «Diario de Burgos».

¹ Morteros de este tipo no son demasiado frecuentes en este área; de cualquier forma algunos conservados en el Museo de Burgos, proceden de la misma ciudad. Véase OSABA Y RUIZ DE ERENCHUN, B., *Yacimiento neolítico en el centro de la ciudad de Burgos*, BIFG, XLII, 161, 1963, p. 653 y ss.

tado sobre una esquirla de hueso largo probablemente de mamífero de tamaño medio y, finalmente, los molinos y morteros parecen de arenisca. En la cavidad de uno de estos últimos se percibe la huella de los golpes de un mazo o martillo.

Por la tipología de los materiales descritos, especialmente de los líticos tallados, estamos sin duda ante una ocupación de época dolménica, de gran interés en esta zona puesto que sirve de punto de conexión entre el grupo eneolítico no dolménico de la cuenca media del Duero y los megalitos del área oriental de la Meseta —Cubillejo de Lara², Porquera de Butrón³, y otros sin excavar aún—.

El tipo de material y las características del yacimiento son prácticamente idénticas a las del excavado por Wattenberg en Villabrágima, Valladolid⁴, en un medio natural parecido. Con posterioridad a este descubrimiento, los nuevos hallazgos realizados en la montaña de Palencia —Aguilar de Campóo⁵, Herrera de Pisuerga⁶ o Bárcena de Campos⁷— ampliaban hacia el oriente de la Meseta el ámbito de los grupos eneolíticos no dolménicos, enlazando de esta manera el centro de la cuenca con las parameras de Villadiego, en Burgos, donde Luis Monteverde reconocía nuevos conjuntos líticos de este tipo⁸ que corroboraban el camino de influencia señalado por Palol entre los pastores megalíticos de las penillanuras occidentales y los del extremo oriental de la Meseta⁹.

El conjunto de materiales, muy poco elocuente, no permite hacer mayores consideraciones sobre el grupo poseedor. Sólomente la pieza n.º 11, probablemente una punta de filo transversal, nos hace suponer la utilización del arco, y los molinos de vaivén documentan una actividad agrícola, también presente en Villabrágima, que debió ser poco importante puesto que no dudamos, dadas las características del asentamiento de la Algata del Molino, que sus ocupantes

² OSABA, B., ABASOLO, J. A., URÍBARRI, J. L. y LIZ, C., *El dolmen de Cubillejo de Lara de los Infantes*, NAHisp., XV, 1971, p. 110-123.

³ OSABA, B., BASABE, J. M., ABASOLO, J. A., URÍBARRI, J. L. y LIZ, C., *El dolmen de Porquera de Butrón, en la provincia de Burgos*, NAHisp., XV, 1971, p. 95 y ss.

⁴ WATTENBERG, F., *Prospecciones arqueológicas en el área de Villabrágima (Provincia de Valladolid)*, BSAA, XV, 1949, p. 201 y ss.

⁵ FONTANEDA, E. y PALOL, P. de, *Eneolítico y bronce del pantano de Aguilar de Campóo (Palencia)*, BSAA, XXXIII, 1967, p. 224-229.

⁶ PALOL, P. de y FONTANEDA, E., *Silex del eneolítico y del bronce de Herrera de Pisuerga, Palencia*, BSAA, XXXIV-XXXV, 1969, p. 289-295.

⁷ DELIBES DE CASTRO, G., *El yacimiento de San Cebrián. Contribución al estudio del Bronce Inicial en la Meseta Norte*, BSAA, XXXVIII, p. 489-498.

⁸ LUIS MONTEVERDE, J., *La colección Monteverde de Burgos*, NAHisp., X-XII, 1966-68, Madrid, 1969, p. 225.

⁹ PALOL, P. de, *Estado actual de la investigación prehistórica y arqueológica en la meseta castellana*, IX CNArq., Valladolid, 1965, Zaragoza, 1966, p. 28.

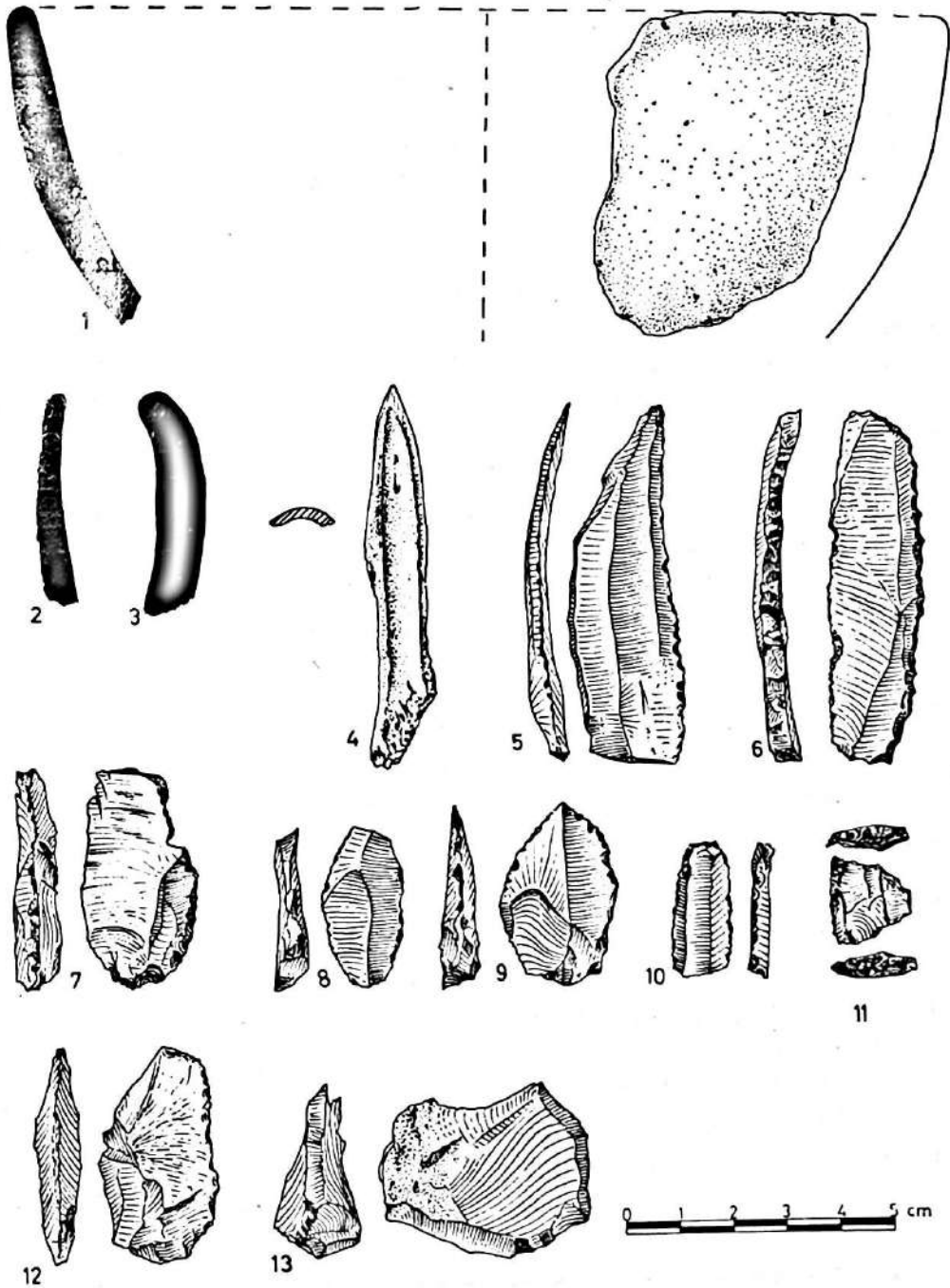


Fig. 1.—Materiales del poblado de La Algata del Molino, en Villimar (Burgos).

fueron nómadas que seguirían probablemente las líneas fluviales en sus constantes devaneos.

2. EL POBLADO DEL BRONCE INICIAL DE CANTAZORRAS, EN DONHIERRO (SEGOVIA).—En la margen derecha del río Adaja, entre Arévalo (Avila) y Donhierro (Segovia), se localiza un importante yacimiento prehistórico del que afloran numerosos restos en la pendiente de la ladera que desciende hasta el río.

Probablemente se trata de un poblado, como parece indicarlo la notable aparición de adobes —algunos de ellos incluso colocados en posibles muros—, y de vestigios óseos, que sin duda documentan en parte la dieta alimenticia de los antiguos ocupantes del lugar. El yacimiento está instalado en el borde de una terraza del Adaja, en el pago denominado *Cantazorras*, donde el río forma un amplio meandro en la misma divisoria de las provincias de Avila y Segovia¹⁰. Puede comprobarse en la ladera que el nivel de ocupación antiguo reposa bajo un lecho de 1,50 a 2 metros de sedimentos arenosos eólicos, razón por la que en la superficie de la terraza no se localizan materiales y sí, y muy abundantes, producto de la fuerte erosión, en la pendiente de la ladera.

Los vestigios cerámicos son especialmente numerosos (fig. 2, n.^{os} 1-4). Corresponden en su totalidad a vasos cuenquiformes y globulares de magnífica calidad y con un fino espatulado en el exterior que les da cierta apariencia bruñida. Pese a la gran cantidad de material que hemos tenido ocasión de manejar no hemos reconocido ningún fragmento decorado, por lo que pensamos en una vajilla estrictamente lisa, ni tampoco vaso alguno con pie o umbo para su asiento.

El material de piedra (fig. 2, n.^{os} 5-9) es poco significativo aunque algunas piezas amigdaloides y sierras con retoque invasor son bastante típicas en el eneolítico del Sistema Central. Especialmente interesante es una punta foliácea, quizás con pedúnculo incipiente y también con retoque invasor. Todas ellas son de sílex blanquecino.

Entre los vestigios de fauna reconocemos fragmentos de asta de ciervo, defensas de jabalí y, sobre todo, restos óseos varios correspondientes a pequeños rumiantes, cabra y oveja especialmente, lo cual denota una situación climática y de vegetación relativamente distinta a la actual, puesto que las dos primeras especies, en estado salvaje sin duda, necesitan para su subsistencia

¹⁰ El estudio de los materiales que presentamos así como el reconocimiento del poblado nos fue facilitado por J. Hedo, profesor de Literatura del Instituto de Enseñanza Media de Arévalo, a quien queremos dejar en estas páginas constancia de nuestro agradecimiento.

de masa arbórea o monte, que hoy falta en la latitud Arévalo-Donhierro aunque no en las próximas estribaciones septentrionales del Sistema Central.

En Prádena y Pedraza, en la misma provincia de Segovia aunque en medios naturales ligeramente distintos, se constatan cerámicas idénticas a las nuestras que hoy se conservan en el Museo de Segovia¹¹; en realidad creemos que tampoco difieren mucho de las especies halladas en los yacimientos neolíticos del Sistema Central, tipo Mariselta¹² o Sonsoles¹³, en Salamanca y Avila respectivamente.

Es importante el problema de su cronología. La documentación tanto en Pedraza como en Cantazorras de algunas cuentas de collar en forma cilíndrica o de tonelete, quizás de calaita, constituye un dato interesante en tal sentido, aunque no definitivo pues en la Meseta tales piezas son bastante poco frecuentes y no siempre aparecen en contextos arqueológicos bien definidos. En el dolmen de Aldeavieja de Tormes encontramos una prueba de ello; el P. Morán recogió una buena porción de estas cuentas durante la excavación del mismo, sin embargo en la actualidad desconocemos si representan parte del ajuar de los primitivos enterramientos practicados en el megalito o si, por el contrario, fueron depositadas posteriormente, con la inhumación campaniforme intrusiva de la que quedan huellas indudables como algunos vasos cerámicos, un puñal de cobre, varias puntas Palmella, etc.¹⁴.

Ana María Muñoz data entre 2000 y 1900 la aparición de este tipo de cuentas en el País Vasco¹⁵, basando sus averiguaciones en las cronologías de C-14 de Gobaederra y Los Husos (Alava) que responden al horizonte del vaso campaniforme¹⁶. Sin embargo no desconoce el límite que supone para esta

¹¹ MOLINERO PÉREZ, A., *Aportaciones de las excavaciones y hallazgos casuales (1941-1959) al Museo Arqueológico de Segovia*, Excavaciones Arqueológicas en España, 72, 1971, p. 95 y láms. CLV y CLVII.

¹² MALUQUER DE MOTES, J., *Excavaciones Arqueológicas en el Cerro del Berrueco (Salamanca)*, *Acta Salmanticensia*, vol. XIV, Salamanca, 1958, p. 17-28.

¹³ EIROA, J. J., *Un yacimiento de la Edad del Bronce en Sonsoles (Avila)*, *Caesaraugusta*, 33-34, Zaragoza, 1969-1970, p. 166 y ss. Es posible también una relación con los yacimientos igualmente abulenses en Aldeagordillo (EIROA, J. J., *Noticia de un yacimiento de la Edad del Bronce en Aldeagordillo (Avila)*, XII CNArq., Jaén, 1971, Zaragoza, 1973, p. 233-241), Diego Alvaro (GUTIÉRREZ PALACIOS, A., *El poblado neolítico de la Peña del Bardal (Avila)*, *Campana de 1958*, VII CNArq., Barcelona, 1961, Zaragoza, 1966, p. 162 y ss.), o Muñogalindo (PLAZA LÓPEZ, R., *Excavaciones en la Peña del Aguila, en Muñogalindo (Avila)*, Ponencia leída en el Congreso Arqueológico de Portugal, celebrado en Porto, en octubre de 1973) aunque no conocemos suficientemente bien los materiales de los mismos, para poder precisarlo con exactitud.

¹⁴ MORÁN, C., *Excavaciones en los dólmenes de Salamanca*, MemJSEA, n.º 113, Madrid, 1931, p. 55-59, láms. XVII, 5 y XVIII, A.

¹⁵ MUÑOZ AMILIBIA, A. M., *La «calaita» en el País Vasco*, Munibe, XXIII, Homenaje a don José Miguel de Barandiarán, II-III, 1971, p. 354.

¹⁶ APELLÁNIZ, J. M., *La datación por el C-14 de Gobaederra y Los Husos I*, *Estudios de Arqueología Alavesa*, III, 1968, p. 139-146.

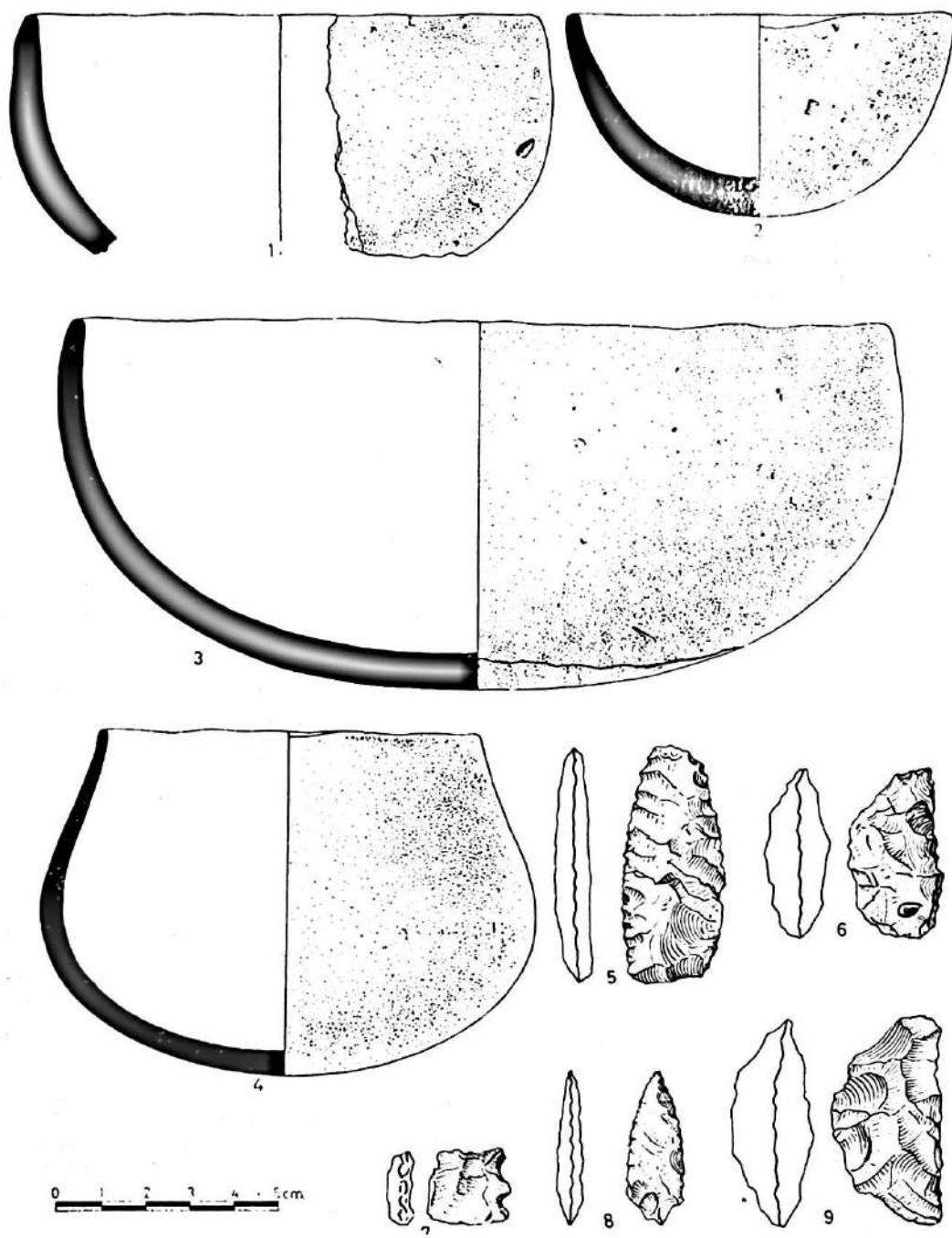


Fig. 2.—Cerámica y sílex de Cantazorras, Donhierro (Segovia).

afirmación la estratigrafía del dolmen de San Martín, también alavés, con un momento posterior, campaniforme, y un nivel bajo, propiamente dolménico, en el que igualmente se documentan estas piezas ¹⁷.

Por otra parte, es interesante observar que en las fosas simples campaniformes de la Meseta, perfectamente individualizadas por ejemplo en Villabuena del Puente, Zamora ¹⁸, no se constatan cuentas de adorno semejantes. Tal dato nos inclina a pensar en un momento precampaniforme para las mismas, aunque no lleguemos a descartar su contemporaneidad respecto al fenómeno cultural de Ciempozuelos, pese a que las evidencias de ello hoy no sean suficientes para sostener dicha hipótesis. A tal respecto conviene recordar la ubicación de Cantazorras en un medio natural tendido, que parece coincidir con el que acostumbran a elegir las gentes campaniformes para sus inhumaciones, e incluso su proximidad respecto a Samboal ¹⁹ o Pajares de Adaja ²⁰ donde existen sendas fosas de dichas gentes. Todas estas razones nos inducen a clasificar cronológicamente el yacimiento de Arévalo-Donhierro en torno al año 2000 a. de J. C., fecha en la que coincidía Maluquer al datar la Mariselta ²¹. Nos resistimos, por el contrario a aceptar una fecha anterior al 2670 propuesto por el C-14 en Somaén ²² para el vaso campaniforme, si bien han de valorarse también las diferencias existentes entre los contextos arqueológicos campaniformes del área soriana y los del sector occidental de la Meseta.

El yacimiento de Cantazorras que, a casi dos metros de profundidad, no parece correr peligro por el momento, ofrece la posibilidad de reconstruir una facies del Bronce Inicial prácticamente desconocida, a través de un poblado que, a tenor de la existencia de un claro nivel de incendio perceptible en el corte de la ladera y de la gran cantidad de material cerámico apenas fragmentado que proporciona, se abandonó precipitadamente, sin la previsión de recoger la gran mayoría de los enseres domésticos. Tan interesantes perspectivas nos obligan a volver a ocuparnos de este yacimiento, esperando contribuir en próximas ocasiones, con nuevos datos, a su mejor conocimiento.

¹⁷ BARANDIARÁN, J. M. de y FERNÁNDEZ MEDRANO, D., *Excavación del dolmen de San Martín (Laguardia)*, Boletín de la Institución «Sancho El Sabio», VIII, 1-2, 1964, p. 41-66.

¹⁸ MALUQUER DE MOTES, J., *Nuevos hallazgos de la cultura del vaso campaniforme en la Meseta*, Zephyrus, XI, 1960, p. 129 y ss.

¹⁹ MOLINERO PÉREZ, A., *De la Segovia arqueológica*, Segovia, 1954, p. 10; MALUQUER DE MOTES, J., *Nuevos...*, ob. cit., p. 128, lám. VII.

²⁰ MARTÍN VALLS, R., *Hallazgo de cerámica campaniforme en Pajares de Adaja (Ávila)*, BSAA, XXXVII, 1971, p. 397-407.

²¹ MALUQUER DE MOTES, J., *Excavaciones...*, ob. cit., p. 27.

²² La primera noticia de la misma en BOSCH GIMPERA, P., *Tipos y cronología del vaso campaniforme*, AEAq., 44, 1971, p. 32; recientemente ALMAGRO GORBEA, (C-14, 1973. *Nuevas fechas para la historia y la arqueología peninsular*, Trabajos de Prehistoria, vol. 30, Nueva Serie, 1973, p. 317) se manifiesta con cierto escepticismo sobre esta fecha.

3. NUEVAS HACHAS PLANAS DE BRONCE DE LA PROVINCIA DE BURGOS *.
—Tenemos la oportunidad de presentar varias hachas planas de bronce de la región burgalesa. En todos los casos, excepto en el primero, los lugares de procedencia exacta se desconocen, pero no los términos municipales donde aparecieron, por lo que iniciamos su descripción por orden alfabético de los mismos.

1. *Cornejo* (fig. 4, n.º 2).—Fragmento de hacha plana, correspondiente a la mitad del corte, hallada en la entrada de la cueva de Ojo Guareña, concretamente de Cueva Palomera. Responde al tipo más común, de forma trapezial y filo ligeramente convexo.

Longitud: 87 mm.

Anchura máxima: 62 mm.

Grueso máximo: 10 mm.

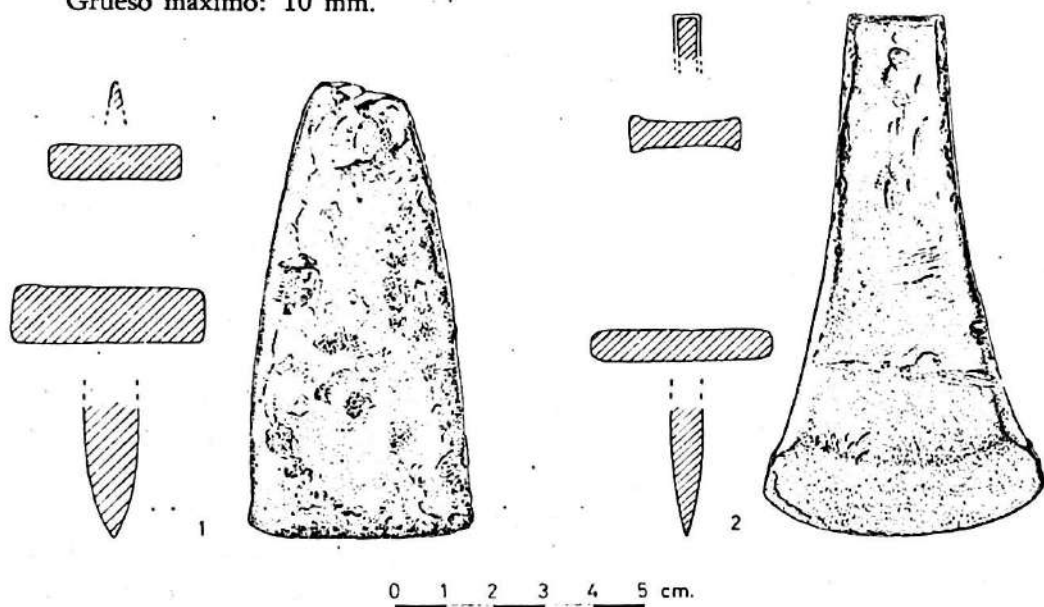


Fig. 3.—Hachas planas de bronce procedentes de Reinoso (n.º 1) y Retuerta (n.º 2), en la provincia de Burgos.

2. *Reinoso* (fig. 3, n.º 1).—Ejemplar de forma trapezial, de bordes ligeramente convexos y filo recto. Presenta en la zona del talón diversas melladuras, probablemente determinadas por una acción de martilleo en el mismo. Secciones: rectangular

* Las hachas de Reinoso y Retuerta nos han sido cedidas por J. L. Uríbarri y C. Liz Callejo, quienes pudieron adquirirlas en un chatarrero de Briviesca. La de Sasamón se conserva en propiedad de J. Hedo, profesor de Literatura en el Instituto de Arévalo. Finalmente, la de Cornejo, hallada fortuitamente en Cueva Palomera, por C. Liz, se conserva hoy en el Museo de Burgos con el número 4.297 de inventario.

la transversal, a mitad de la pieza, y lenticular en el eje longitudinal. Toda la pieza está cubierta por una fuerte concreción de carbonatos de cobre azules y verdosos. Conservación buena.

Longitud: 94 mm.

Anchura máxima: 46 mm.

Grueso máximo: 12 mm.

3. *Retuerta* (fig. 3, n.º 2).—Hacha de forma trapecial de bordes cóncavos o reentrantes y filo convexo. Como peculiaridades más notables, cabe destacar lo acusado del corte, en el que se perciben huellas de martilleo, y la existencia de unos ligeros rebordes. Pátina brillante, verde oscura. Conservación muy buena.

Longitud: 109 mm.

Anchura máxima: 56 mm.

Grueso máximo: 7 mm.

4. *Sasamón* (fig. 4, n.º 1).—Pieza de forma trapecial, muy plana y de sección estrecha. Los bordes son de perfil cóncavo y el corte ligeramente convexo. Pátina verde oscura. Perfecto estado de conservación.

Longitud: 82 mm.

Anchura máxima: 46 mm.

Grueso máximo: 5,5 mm.

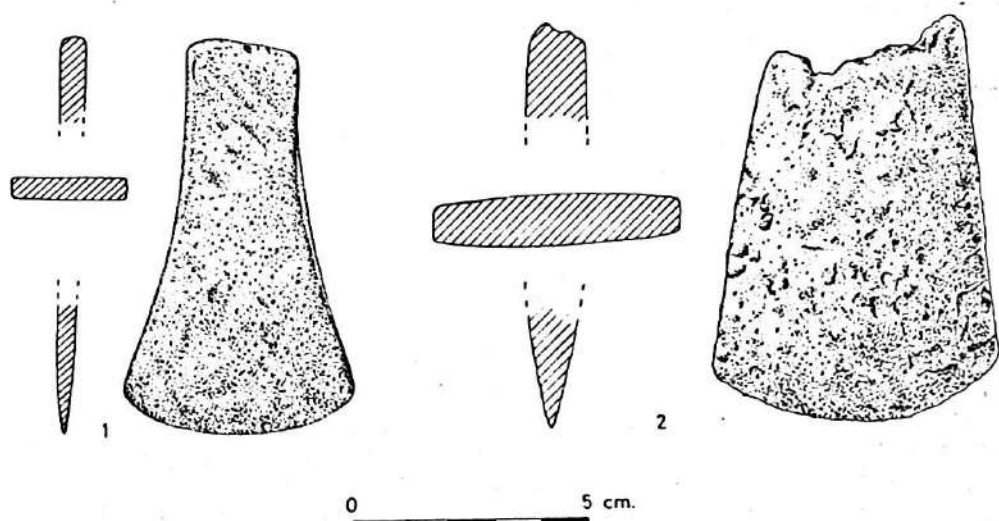


Fig. 4.—Hachas planas de bronce procedentes de Sasamón (n.º 1) y Cornejo (n.º 2), en la provincia de Burgos.

La pieza de Reinoso es tipológicamente la más arcaica de las presentadas; por otra parte su apariencia externa nos permite suponer que se trata de un ejemplar de cobre en vez de bronce. Por el contrario la más evolucionada sería la de Retuerta, con rebordes aunque poco marcados, que la llevaría incluso

hasta fechas no muy lejanas del año 1000 ²³. En todos los ejemplares se perciben rebabas de fundición en los flancos, delatando su sistema de obtención en moldes bivalvos; de cualquier modo, las piezas han sido terminadas a martillo. En el ejemplar de Retuerta, además, el filo ha sido considerablemente rebajado por martilleo, determinando este hecho, quizás, la forma arqueada, convexa, del corte.

En la provincia de Burgos se han producido otros hallazgos de hachas planas, pero en muy pocos casos ha sido posible reconstruir fielmente las circunstancias de sus descubrimientos; las hay procedentes de Castrillo de la Reina ²⁴, Coruña del Conde ²⁵, Rojas ²⁶, Silos ²⁷, Toba de Valdivielso ²⁸, Valdeajos ²⁹, y quizás algún otro lugar que desconozcamos ³⁰.

Sobre un mapa de dispersión (fig. 5), podemos comprobar como todos los ejemplares excepto el de Sasamón proceden de áreas montañosas, marginales respecto al sector sedimentario más occidental. Este fenómeno quizás responde a las mayores posibilidades de extracción de *mineral* de cobre en las zonas plegadas; sin embargo, sobre el mapa metalogenético de España escala 1 : 1.500.000, en Burgos únicamente se señalan Huidobro, Villaespasa y parte de la Sierra de la Demanda como posibles yacimientos de este material y sobre bases sedimentarias que dificultan notablemente la obtención del *metal* ³¹.

Resulta muy problemático, sin conocer con exactitud las circunstancias de aparición de estas piezas, poder establecer su cronología, pues las hachas planas de bronce se utilizan durante un amplio espacio de tiempo. Ejemplares perfectamente planos y ya de filo semilunar o convexo se constatan en hallazgos funerarios de la cultura del vaso campaniforme ³²; algo más tarde, en

²³ MARTÍ JUSMET, F., *Hachas de bronce en Cataluña*, Ampurias, 31-32, 1969-1970, p. 120. La última fecha de este tipo de hachas coincidiría según el autor con los campos de urnas, en el siglo VIII.

²⁴ GONZÁLEZ SALAS, S., *Noticiario*, NAHisp., II, 1952, p. 201.

²⁵ MÉLIDA, J. R., *Adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional*, Madrid, 1921, p. 12.

²⁶ OSABA Y RUIZ DE ERENCHUM, B., ABÁSOLO RUIZ, J. A., URÍBARRI, J. L. y LIZ, C., *La cueva de Quintanaurria, Provincia de Burgos*, NAHisp., XV, 1971, p. 186-187.

²⁷ GONZÁLEZ SALAS, S., *Noticiario*, NAHisp., II, 1952, p. 192.

²⁸ IBERO, J., *Remembranzas geológicas y protohistóricas de Burgos y Oña*, Burgos, 1955.

²⁹ GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. y GARCÍA GUINEA, M. A., *Museo Provincial de Prehistoria y Arqueología de Santander*, Madrid, 1963, p. 67.

³⁰ Dos ejemplares de estas mismas características, así como la mitad de un tercero, cuyas procedencias se desconocen, se conservan en el Museo de Burgos.

³¹ *Mapa predictor de mineralizaciones de COBRE*, Mapa Metalogenético de España, E : 1.500.000, IGME, Madrid, 1972.

³² En Carmona (CASTILLO, A. del, *Cronología de la cultura del vaso campaniforme en la Península Ibérica*, AEAq., 52, 1943, p. 390) y en Entretérminos (MARQUÉS de LORIANA, *Nuevos hallazgos del vaso campaniforme en la provincia de Madrid*, AEAq., 46, 1942, p. 163, fig. 6) se constatan con seguridad sendas hachas planas junto con cerámica

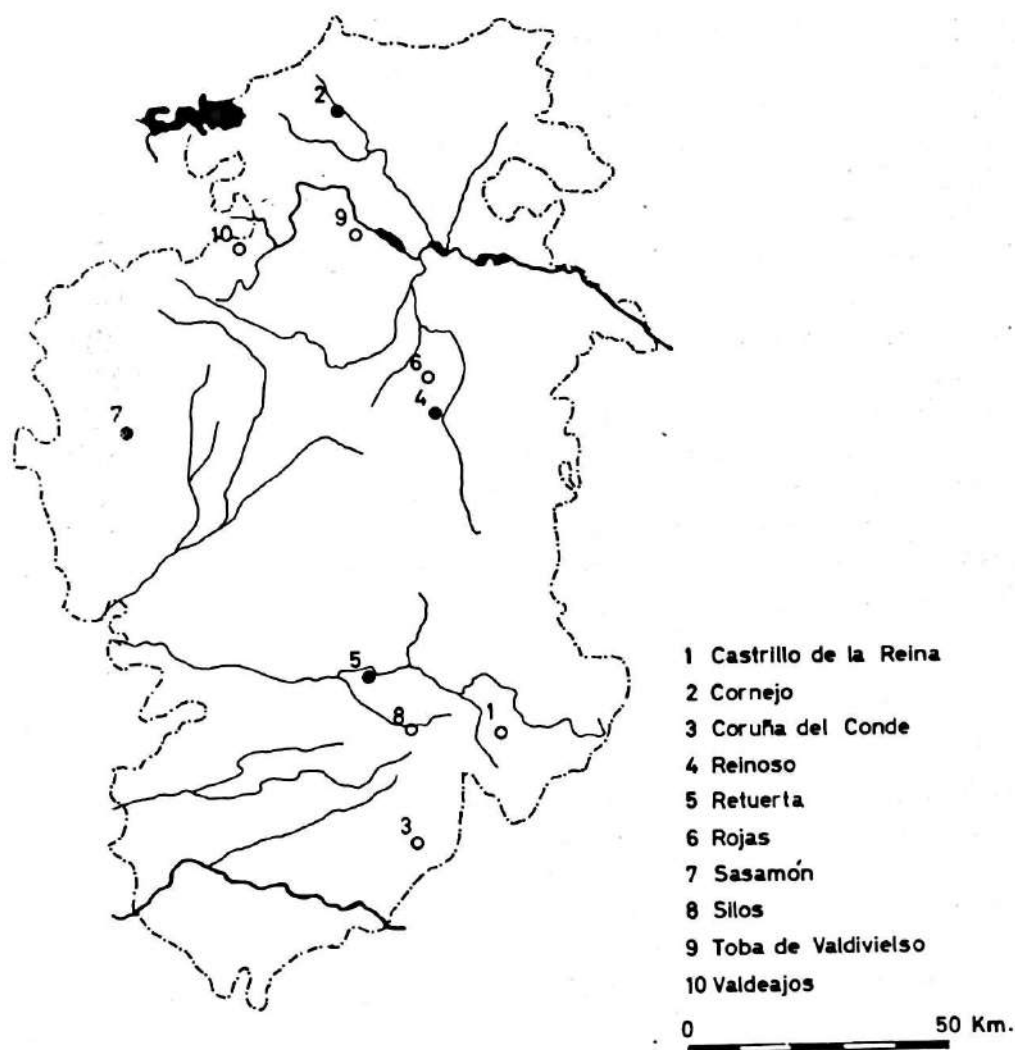


Fig. 5.—Dispersión de hallazgos de hachas planas de bronce en la provincia de Burgos. Los puntos oscuros responden a los nuevos descubrimientos.

torno a la mitad del Segundo Milenio a. de J. C., se documentan con cierta frecuencia en El Argar³³, y, finalmente, en algunos poblados del Bronce Final

campaniforme. Tratándose de hallazgos cerrados el dato tiene gran interés. Por otra parte en Los Millares —tumba 47, p. e.— (ALMAGRO, M. y ARIBAS, A., *El poblado y la necrópolis megalíticas dólmenes de Los Millares*, BPH, III, Madrid, 1963, fig. XXVI) y, más cerca, en algunos dólmenes salmantinos (SCHUBART, H. y LEISNER, V., *Dólmenes de Ciudad Rodrigo*, Zephyrus, XV, 1964, p. 49) igualmente se documentan algunas hachas de este tipo, con lo que su antigüedad es posible que sea aún mayor.

³³ SIRET, E. y L., *Las primeras edades del metal en el sudeste de España*, Barcelona, 1890, p. 158 y ss.

del Valle del Ebro, con cerámicas excisas como en Cabezo de Monleón, sabemos que continúan fabricándose como lo indica la aparición de moldes de arenisca para fundirlas³⁴. Todo esto nos lleva a no poder precisar una cronología para nuestros ejemplares, aunque muy probablemente todos ellos hayan de datarse en cualquier momento del Segundo Milenio, o incluso en los primeros siglos del Primero. Como posible pista, de cualquier forma, recordemos que las hachas planas ya citadas de Coruña del Conde, en la provincia, debieron aparecer en un depósito cerrado, junto a otros ejemplares de talón y anillas, e incluso dos piezas de apéndices laterales, que constituyen tipos perfectamente típicos del final del Bronce y los comienzos del Hierro.

Los análisis espectrográficos realizados sobre los ejemplares de Reinoso y Retuerta, proporcionan unos resultados muy indicativos a la hora de valorar este gran paréntesis cronológico que concedemos tipológicamente a las hachas planas³⁵. La composición del ejemplar de Retuerta, con 85 por 100 de cobre y 15 de estaño pone de manifiesto una metalurgia avanzada del bronce, perfectamente acorde con la tipología del hacha que presenta un filo notablemente arqueado, casi semilunar, flancos cóncavos y rebordes incipientes. Por el contrario los datos del ejemplar de Reinoso —95 por 100 de cobre y 5 por 100 de estaño— confirman una metalurgia menos evolucionada —en que la cantidad de estaño quizás pueda considerarse accidental?—, y una cronología probablemente anterior a la de la pieza de Retuerta, como ya se había podido intuir a partir de apreciaciones simplemente tipológicas o formales.

La composición pobre en estaño y con base casi exclusiva de cobre, acerca el hacha de Reinoso metalúrgicamente a los denominados «celts» del Sudeste, de Siret³⁶, aunque quizás sean estos más arsenicados, así como a ciertas hachas planas halladas integrando ajuares funerarios campaniformes en la zona septentrional de los Pirineos³⁷, lo cual se podría traducir cronológicamente en nuestra área en fechas próximas a la mitad del Segundo Milenio

³⁴ BELTRÁN, A., *Notas sobre los moldes para fundir bronce del Cabezo de Monleón*, VI, CNArq., Oviedo, 1959, Zaragoza, 1961, p. 149 y ss.

³⁵ Del Departamento de Química Analítica de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Valladolid, nos remiten el siguiente informe respecto a los análisis espectrográficos de las hachas planas de Reinoso y Retuerta, en la provincia de Burgos:

«1. *Hacha de Reinoso*: 95,04 de Cobre; 4,10 de Estaño; 0,11 de Hierro; 0,15 de Plomo.

Por razones obvias, nos parece oportuno calificarlo como un COBRE con impurezas casuales.

2. *Hacha de Retuerta*: 84,05 de Cobre; 15,20 de Estaño; 0,20 de Plomo.

Se trata de un BRONCE, con impurezas no identificables cuantitativamente de Zinc, Hierro y Aluminio». César Verdejo.

³⁶ SIRET, E. y L., *Las primeras edades*, ob. cit., p. 269-279.

³⁷ GUILLAIN, J., *La Civilisation du Vase Campaniforme dans les Pyrénées Françaises*, Carcassonne, 1967, p. 208-210.

conforme a la datación propuesta por Maluquer para el fenómeno de Ciempozuelos, que hemos aceptado ya en otras ocasiones³⁸.

Respecto al hacha de Retuerta, fijar una cronología absoluta presenta mayores complicaciones aunque quizás sea interesante indicar que su composición, exclusivamente a base de dos elementos, como son cobre y estaño, parece denotar cierta anterioridad respecto a las hachas de talón y anillas en las que parecen confirmarse las aleaciones a base de no sólo los dos materiales citados, sino también de un tercero, el plomo³⁹. El problema en todo caso radicaría en conocer con exactitud si estas aleaciones ternarias, al parecer muy propias del área atlántica, afectarían también a los hallazgos de la Meseta, de lo que no tenemos conocimiento por falta de análisis, pero en cualquier caso parece muy probable que así sea, por lo que nuestra pieza denotaría una metalurgia más primitiva y una cronología anterior respecto a los ejemplares ya mencionados del Bronce Final.—G. DELIBES DE CASTRO.

RECIENTES HALLAZGOS CERAMICOS DE LA FASE COGOTAS I EN LA PROVINCIA DE SALAMANCA

El primer descubrimiento de cerámica de la fase Cogotas I en tierras salmantinas fue realizado a principios de siglo por el P. Morán en el Cerro del Berrueco¹. Entre numerosos fragmentos destacaba un cuenco decorado con ondas de Boquique que el citado investigador clasificó como correspondiente a la cultura del vaso campaniforme, lo que en un primer momento aceptó también A. del Castillo². La revisión crítica y las aportaciones realizadas por Maluquer en este mismo yacimiento dieron como consecuencia la clasificación de este material cerámico, bajo el punto de vista cronológico, en los comienzos de la Edad del Hierro y, técnicamente, como una evolución de la cerámica campaniforme tipo Ciempozuelos³. En cualquier caso hay que advertir que en

³⁸ MALUQUER DE MOTES, J., *Nuevos hallazgos...*, ob. cit., p. 129-130; DELIBES DE CASTRO, G., *Una necrópolis de inhumación individual de la Edad del Bronce en Villalmanzo (Burgos)*, BSAA, XXXVII, 1971, p. 414 y ss.

³⁹ Véase sobre ello, p. e., BRIARD, J., *Les dépôts bretons et L'Age du Bronze Atlantique*, Rennes, 1965; EIROA, J. J., *Análisis metálicos sobre útiles de bronce gallegos*, Estudios del Seminario de Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua de la Facultad de Filosofía y Letras de Zaragoza, II, 1973, p. 49 y ss.; SIERRA, J. C., *El depósito de Samieira*, en prensa.

¹ MORÁN, C., *Excavaciones arqueológicas en el Cerro del Berrueco*, MemJSEA, n.º 65, Madrid, 1924, p. 16.

² CASTILLO, A. del, *La cultura del vaso campaniforme. (Su origen y extensión en Europa)*, Barcelona, 1928, p. 54-55.

³ MALUQUER DE MOTES, J., *La técnica de incrustación de Boquique y la dualidad de*